



Datos personales: Nacida en 1954 en Sabadell (Barcelona), España. Tiene dos hijos.

Líneas de investigación:

- Bases moleculares del deterioro cognitivo en el envejecimiento.
- Protección contra procesos de neurodegenerativos en el Alzheimer.
- Mecanismos de resiliencia cerebral

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

La curiosidad por saber más del mundo de seres vivos que nos rodea y de nosotros mismos fue lo que me llevó a querer ser científica. Recuerdo la disección de una humilde sardina en las clases de biología de mi instituto de secundaria. Luego la observación de la naturaleza en múltiples excursiones. En la tesis que hice en embriología me quedé fascinada por la complejidad y la belleza del sistema nervioso y tuve clarísimo que me dedicaría a la Neurociencia.

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

He contribuido en varios temas de investigación. Yo destacaría los últimos logros en la línea actual de envejecimiento y neurodegeneración del grupo que nos ha llevado al estudio del efecto de estilos de vida, ejercicio físico y dieta, sobre vías de supervivencia neuronal. En ratones transgénicos de Alzheimer hemos demostrado que la activación de la vía de SIRT1 por diversos agentes protege contra procesos neuropatológicos que se dan en la enfermedad y que los mecanismos neuroprotectores se activan también en el tejido cerebral de ratones sanos. Por tanto, estamos ante una puerta abierta a reforzar el cerebro contra futuros procesos de estrés y daño degenerativo.

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

Siguiendo con el objetivo general del grupo, me gustaría avanzar en el conocimiento de mecanismos de modulación neuronal para evitar el deterioro cognitivo y prevenir la enfermedad de Alzheimer.

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

Mis profesores más queridos y mis mentores en la tesis y en las estancias postdoctorales fueron hombres. En cambio sí he tenido y tengo colegas mujeres, fantásticas investigadoras. Todos ellos han influido en mi carrera y en la forma de ver la Neurociencia y la ciencia en general. La pasión por la ciencia de diversas mujeres que han marcado la historia ha tenido un peso decisivo en mi dedicación a la investigación. Entre otras, mi admiración por Marie Curie, Rosalind Franklin, Jane Goodall y especialmente por la neurocientífica Rita Levi-Montalcini.

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

Nosotras mismas, mujeres científicas, debemos ser las primeras en promocionar el conocimiento de las mujeres que han sido injustamente infravaloradas a lo largo de la historia de la ciencia. Algunas de estas mujeres, no solo no recibieron el crédito que merecían sino que sus descubrimientos fueron robados por sus

tutores o colegas que ganaron el premio Nobel sin ellas, como se conoce de Esther Lederberg en 1958, Rosalind Franklin en 1962, y Jocelyn Bell en 1974. Posiblemente Mileva Maric también fue decisiva en el trabajo que le valió el premio a Albert Einstein en 1921. Hablemos de ellas y denunciemos las injusticias. Y lo mismo vale para la actualidad en cuanto a difundir los hallazgos de nuestras colegas y contribuir a la promoción de las mujeres en la dirección de proyectos y en los escalafones de decisión de las organizaciones.

6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

En efecto, en el Informe Mujeres Investigadoras 2018, del CSIC, se refiere que el 50% de las tesis son realizadas por mujeres y en las etapas siguientes de la carrera investigadora se abre una amplia brecha entre hombres y mujeres que se mantiene sin cambios desde hace al menos 10 años. En el otro extremo del escalafón, por primera vez hay una mujer Presidente después de 21 presidentes hombres y 100 años de historia de la institución, desde 1907. El informe calcula el índice de Techo de Cristal para llegar a Profesora de Investigación en Biología y Biomedicina en 1,42, cuando 1 indicaría paridad entre sexos. Creo que la situación en las instituciones científicas es un reflejo de las desigualdades de género de la sociedad actual y del rol en el que se ha encasillado a la mujer.

¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?

Va a costar mucho romper esta desigualdad sin actuar en múltiples campos. Se precisa más inversión económica en plazas de promoción, un apoyo a las investigadoras para potenciar sus posibilidades y un cambio de mentalidad profundo sobre el rol de la mujer. Se ha avanzado en la conciliación familiar pero hace falta paridad de género en la educación recibida, en el hogar, en la sociedad, etc. Además, hay que seguir potenciando las vocaciones científicas y sobretodo insistir en la llamada a las niñas y las jóvenes. Desde aquí agradezco esta iniciativa de entrevistas en la SENC que permite dar difusión a los múltiples caminos seguidos por las incansables neurocientíficas españolas. La SENC también da soporte a diversas actividades de divulgación muy útiles como la Semana del Cerebro. Además podríamos sumarnos a la celebración del Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia del 11 de febrero, instaurado por la UNESCO y ONU-Mujeres.



La Dra. Coral Sanfeliu en su centro de trabajo.

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones?

Todas las iniciativas que contribuyen a aumentar la visibilidad del esfuerzo y la valía de las mujeres son bienvenidas porque contribuyen a cambiar la concepción de nuestra sociedad que sitúa a las mujeres en un segundo plano. Mientras no se normalice el acceso de las mujeres científicas a los premios establecidos, empezando por el vergonzoso 5% total de ganadoras de los Nobel y aún más bajo el porcentaje en ciencia, los premios para mujeres son una manera de recordar las injusticias que han sufrido y sufren nuestras colegas más destacadas y todas nosotras. Algunos de estos premios son prestigiosos y hacen una gran labor como por ejemplo el Premio L'Oreal-UNESCO de la Mujer y la Ciencia.

¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

Hasta el momento las mujeres venimos sufriendo una discriminación negativa en la mayoría de ámbitos profesionales. Un país no se puede permitir perder gran parte del 50 % del talento de sus habitantes, el de las mujeres. Creo que una medida de cuotas o de selección positiva, es la única manera para progresar hacia una sociedad más justa e igualitaria a nivel de género y globalmente. Sin embargo, cualquier cambio en política científica debe ir acompañado de una adecuación del presupuesto. No se pueden establecer cuotas si no hay prácticamente plazas a concursar. Es tristísima la inversión de I+D+i en España en relación a su desarrollo económico, que la está situando a la cola de los países europeos. Con la excusa de la crisis empezaron los recortes en 2009 que nos han llevado a una situación dramática como se analiza en el reciente Informe sobre la Ciencia y la Tecnología en España, de la Fundación Alternativas.

8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc...) ocupabas entonces?

Soy socia de la SENC desde 2001 en que ya era investigadora, aunque había asistido a congresos y conocía la sociedad desde la etapa postdoctoral.

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

Primero de todo quiero felicitar a la SENC por crear este comité. Y sí, tenemos que plantearlo como una iniciativa temporal, hasta que constatemos que han desaparecido las desigualdades de género. Esperemos que entre todos consigamos que los hoy jóvenes investigadores mujeres y hombres disfruten de igualdad de condiciones y de oportunidades de promoción a lo largo de la próxima década.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

Los objetivos y actividades del Comité de Mujeres en Neurociencia, tal como se plantean en la web y en Twitter, auguran una gran aportación para solucionar las desigualdades de género en nuestra área. Yo añadiría que podría hacerse una coordinación con los comités de otras sociedades en aspectos comunes para juntos ser más efectivos. También me gustaría la adhesión al #MeToo en la ciencia, un tema que ha sido apoyado por diversas investigadoras internacionales y sobre el que ya se han abierto algunos blogs en instituciones científicas. Este movimiento ha sido un revulsivo increíble en la lucha feminista en todos los campos. A nivel de órganos de decisión, la SENC puede sin duda contribuir a mejorar las políticas científicas estatales.

Fecha entrevista: 31 de Julio de 2018